

dad sincera, basada en
la mutua apreciación de
mentes y de caracteres. Esto
significa que cuento también
con un generoso perdón por
la demora en contestarla
que no atribuirá usted, estoy
segura, a motivos pequeños
ni triviales.

En efecto, la lucha por
la vida reviste aquí propo-
siciones colosales: absorbe
todos los momentos y de-
sume todas las preocupa-

Rinillo, Carmen de 763¹

610 WEST 141ST STREET

NEW YORK

CO-AP1

Obj. 2

Doc 710

Fol. 8

14 de junio de 1916

Amiga muy querida:
Su encantadora
carta del 27 de marzo vino
a probarme que su perso-
nalidad se eleva sobre
el mezquino convencionalis-
mo epistolar, de ningún
valor cuando se trata como
aquí de simpatía y amor

nuestro idioma, conocer nues-
tras costumbres y asimilarse
nuestras aspiraciones; de
manera que hay fervores
para los latinos... de valor
intrínseco, eso sí.

"Las Novedades" es una
organización netamente lati-
na y tiene de consiguien-
te muchos de nuestros
rasgos característicos. Uno,
que el famoso diario "Los
Andes" no pasó de un
entusiasta proyecto; otro,

Hablamos de usted bastan-
te con los amigos Tello
en los días gloriosos del
Congreso, al que segura-
mente, al encontrarse usted
acá, había sido invitada.
No puede imaginarse la
liberalidad con que acogen
en los centros principales
todo lo que es latinoame-
ricano, el afán que existe
en realidad para aprender

libertad un par de meses
en el tiempo que he dejado
de escribirle o en mi demora
en contestarle tratando de
buscar algo que pudiera
convenirle. Perdome tambien
la llaneza con que le hablo
de precios y de oportunida-
des. Siempre he sido muy
natural y más ahora to-
davía con mi adaptación
a la vida norteamericana.
Creame un asnaga y abusé
de ello si le parece bien.

-3-

bien a veces mandan ello
hacer las ilustraciones. ¿Co-
noce usted el periódico?
Se ocupan de todo lo que es
sudamericano y español,
así es que creo apreciarían
mucho la colaboración de us-
ted, sea en cuentos, artículos
de costumbres o biografías
de mujeres interesantes lati-
noamericanas. Si cree usted
que puedo servirle de algo,
disponga de mí con toda

junto con Cervantes y
los demás clásicos espa-
ñoles. Es verdaderamen-
te halagados para los
peruanos escuchar aún
aquí, en el país que se
suzga erróneamente re-
fractario a la literatura,
los ecos del género
especial creado por
nuestro egregio compatriota,
y hasta muy pronto - P

- 4 -

P. S.

Se me quedaba en la
pluma algo que dice
muy bien de los norte-
americanos. Aprecian
altamente las obras de
D. Ricardo que figuran
en primer lugar en todas
las bibliotecas, y está
prescrita su lectura en
todas las universidades

6
Su carta de congratulación
por mi éxito en el Congreso ha
sido una de las más halagüeñas
para mí, pues que en realidad
no tenía derecho a esperarla; y
sus noticias de nuestra tierra me
interesan profundamente. Solo he
lamentado la ironía escapada
de costado respecto a usted misma.
Con qué "buena, gracias," ¿eh?

Escribame de usted misma, de
sus anhelos y aspiraciones, de
la orientación de su alma y de
su vida. ¿Es mucho pedir?

La simpatía y la sinceridad
conceden algunos derechos.

Pienso escribir a la señora
Tello. Es simpatiquísima y nos
hicimos muy buenas amigas.

Recuérdeme a su querido padre,
a sus hermanitas, a don Clemente
y la Rosa. y reciba mis cariños
Carmen de Pirillo

+ que aceptan colaboración para el periódico semanal, pero... no la pagan. O con mi criterio yankee de ahora juzgo que no va usted a molestarse en escribir por sólo la honra de figurar en "Las Novedades" cuando tiene usted mejores campos de acción. Para obtener estas contestaciones me han demorado más de un mes con el pretexto de que el director estaba enfermo; me han hecho ir tres veces y telefonar muchas más... otro cargo de nuestra raza. Los rayones dicen "yes" o "no" desde el primer momento. La edición española de la "Pictorial Review" paga buena colaboración, pero relativamente a bajo precio: \$10 la página ^(diez dólares) ya sea con grabados si se mandan buenas fotografías, o sea puramente texto. Tam-

3
ciones. En cierto modo se siente uno desprofado de su propio ser para formar parte de una inmensa organización en que cada rueda desempeña una suma requerida de labor, y aquel que se duerme o se retarda queda arrollado en el movimiento universal. Así voy yo en el girar vertiginoso de la rueda del trabajo; pero es una existencia que procura muchos gozos.

¡Cuántas veces he presenciado en usted haciendo brillar en este centro las ricas facetas de su ingenio, abriéndose paso triunfalmente con sus cualidades y gozando, sobre todo, esa fruición suprema de la independencia tan desconocida para la mujer entre nosotros!